

margen N° 86 – setiembre 2017

Análisis de la intervención de Trabajo Social en el marco de la atención psicosocial a víctimas del desplazamiento forzado en Bogotá, Colombia

Por Wendy Neusa y Vanessa Romero

Trabajadoras Sociales en formación de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia.

Conflicto armado en Colombia y Trabajo Social

Desde el año 1964, Colombia ha estado inmersa en un conflicto armado interno por luchas de intereses políticos variados (Valencia,1999). Dicho conflicto inicia cuando se genera un momento tan importante en la historia colombiana como lo es la toma de Marquetalia, un corregimiento en Gaitana, Tolima, en el que no había presencia del Estado, es decir, no se garantizaban derechos como la salud, educación, vivienda, infraestructura etcétera para los habitantes

En Marquetalia no habitaban más de 50 familias, víctimas del desplazamiento junto con algunos guerrilleros comunistas que sobrevivieron *“a la violencia de los años 50 y que no se acogieron a las diversas amnistías decretadas por los gobiernos de Gustavo Rojas Pinilla y el Frente Nacional”* (Valencia,1999), es decir, *Marquetalia era visto como refugio de guerrilleros comunistas* (Valencia,1999). El Estado lideró una ofensiva militar denominada *“Operación Marquetalia”* como aquella:

“Fase culminante de una gran campaña lanzada por el gobierno de Guillermo León Valencia con el propósito de eliminar los grupos de bandoleros en que habían terminado convertidas las guerrillas liberales del norte del Tolima, mantener el control sobre la zona central del departamento y adelantar operaciones encaminadas a producir el aislamiento efectivo de los núcleos comunistas en armas en el sur. Y tratar de conjurar, de paso, la grave crisis política que atravesaba el país” (Valencia,1999)

Es allí cuando grupos insurgentes comienzan su historia siguiendo pensamientos políticos y filosóficos particulares, intentando establecer el comunismo en Colombia. Sin embargo, con el paso de los años, dichos grupos alzados en armas ilegalmente pierden sus ideologías y empiezan a ejercer control social por medio de variadas violaciones a los derechos humanos.

Grupos como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las FARC, estas últimas nacidas como producto de la operación Marquetalia, inician el reclutamiento de niños, niñas, adolescentes y adultos con el fin de ampliar las filas y establecer un estado socialista en Colombia, guiado por las ideas del movimiento marxista-leninista. Sin embargo, estos grupos olvidan la inherencia de los derechos humanos en los colombianos y es así como crímenes de lesa humanidad tales como la violación, el asesinato, la privación de la libertad, el desplazamiento y la tortura, se convierten en

su arma de guerra. Así, Colombia lleva hasta el día de hoy 71 años inmersa en un periodo de violencia. De igual manera, según la caracterización de las víctimas realizada por el Plan de Acción Distrital de Bogotá, Colombia (2017), existen un número de 7.011.027 personas víctimas del desplazamiento forzado a nivel nacional.

Mientras tanto, Trabajo Social tuvo su primera escuela en Colombia en el año 1936, en la que desarrollaba procesos asistencialistas con víctimas del conflicto que iniciaba, obligados a desplazarse a las grandes ciudades (Leal, 2006, pág. 9). Es debido a ello que la profesión inicia el periodo de Reconceptualización, dividiendo el mismo en tres fases:

- Pre-reconceptualización: inicia con la emancipación de la profesión frente a la Iglesia durante los años 1936 a 1952, en lo que fue conocido como el período filosófico. Luego, del año 1952 al año 1960, durante el periodo de transición, la profesión busca dejar de guiar sus acciones estrictamente por lo ético y comenzar a incluir bases metodológicas para el desarrollo de las intervenciones. Entonces se lleva a cabo el periodo científico del año de 1960 a 1970, durante el cual la profesión se enfocó en implementar sus acciones guiadas por las ciencias sociales y humanas.
- Reconceptualización: durante este periodo, que fue ejecutado durante los años 1970 a 1990, la profesión buscó llegar a un nivel de disciplinariedad además de buscar la identificación de un objeto de conocimiento para las investigaciones realizadas y la sistematización de experiencias.
- Pos-reconceptualización: inicia en el año 1990 y se lleva a cabo hasta la actualidad. Se implementan procesos de investigación disciplinar, además de procesos de análisis de intervenciones en Trabajo Social para una visión mayor de la profesión. (Leal, 2006, pág. 10-20)

En busca de la garantía del cumplimiento de los apartados establecidos en la ley 1448 de 2011, el Gobierno Nacional de Colombia conforma dos líneas de acción para intervenir en las problemáticas generadas a partir del conflicto armado colombiano; dichas líneas centran sus funciones en pro de la atención y reparación a víctimas y serán la línea administrativa y la línea penal.

Así, para el desarrollo de la investigación se trabaja con profesionales de Trabajo Social pertenecientes a la Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación, quienes desarrollan procesos de intervención psicosocial estableciendo grupos interdisciplinarios en los cuales participan junto a los profesionales de Psicología y Derecho, regularizados por el objetivo de *“coordinar las acciones que se realicen en el Distrito Capital en manera de prevención, protección, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado, como factores de construcción de paz, prevención de conflictos y reconciliación”* (Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación, 2016)

Atención Psicosocial con víctimas del conflicto armado

En los procesos de intervención interdisciplinar, el Trabajo Social se caracteriza -según una funcionaria de la institución- como una profesión que *“aún no está aclarada para sus colegas su papel, por lo que sus compañeros no ven funciones establecidas en ellos, generando roces por invasión de procesos entre los mismos”*. (Comunicación personal 1, 2016, párrafo 2).

Lo anteriormente mencionado se reafirma con lo que otra profesional de Trabajo Social dice:

“pareciera que a veces no hay una identidad profesional o unos rasgos comunes de esa identidad profesional por lo menos en la parte instructiva (...) he encontrado la ehhh

digamos la falta de ehhhh reconocimiento de otras profesiones frente a nuestro quehacer y en esa falta de reconocimiento del profesional de Trabajo Social, emm no se auto reconoce como un profesional con un identidad plural, pero también con rasgos específicos. Se pierde el quehacer entonces nos convertimos en secretarios sociales, nos convertimos en el todero” (Comunicación personal 11, 2017, párrafo 9)

En cuanto a lo anterior, Rosa María Cifuentes Gil (Cifuentes Gil, 2004, pág. 19) plantea que los Trabajadores y Trabajadoras Sociales *“requerimos plantear críticamente nuestros paradigmas para posicionarnos estratégicamente de cara a las nuevas realidades, aportar a su comprensión y transformación”*, es decir que como un avance en la profesión se debe realizar una lectura más analítica de los modelos y las metodologías que se tienen en el Trabajo Social. (pág. 19)

Al respecto, Raquel Castronovo (1995) señala que *“La legitimidad de una profesión deviene de la pertinencia de sus acciones de acuerdo a las expectativas que el conjunto de la sociedad tiene, el desafío es conocer e interpretar esa realidad compleja y cambiante, comprender los problemas en sus diversas manifestaciones, profundizar en la incidencia de las dinámicas sociales y en las alternativas de resolución”* (pág. 22)

Es decir que el accionar del Trabajador Social debe responder a las realidades sociales actuales, por lo que la construcción de la disciplina debe ser continua. Así, es de vital importancia entender que se llevan a cabo intervenciones que aportan al fortalecimiento de los futuros procesos y en las que se deben analizar las finalidades de las mismas. Esto, partiendo de la innovación que supone el Posconflicto en Colombia y la demanda que va a presentarse frente a dichas problemática en la actualidad.

Ahora bien, es importante resaltar el momento coyuntural que vive la sociedad Colombiana actualmente en lo referente al conflicto armado, debido al proceso de desarme de las FARC-EP, y cómo dicho proceso de post-conflicto debe ser revisado, apoyado y ejecutado por los Trabajadores y las Trabajadoras Sociales en procesos adelantados con las víctimas, constituyéndose de dicha forma como un escenario emergente para la construcción de paz y reconciliación en Colombia.

Así, la investigación se desarrolla específicamente con 11 profesionales de Trabajo Social que ejecutan procesos con población víctima de desplazamiento que se trasladan a la ciudad de Bogotá. Es importante resaltar que para el desarrollo del documento se establecieron tres categorías de análisis, las cuales corresponden a la intervención, las intencionalidades y la fundamentación teórica.

Con la investigación se busca analizar la intervención de Trabajo Social en el marco de la atención psicosocial a víctimas del desplazamiento forzado en Colombia, además de resolver los interrogantes que surgen frente a los abordajes y las intervenciones que se están llevando a cabo en dicho campo de acción.

Dicho análisis se diseñó bajo el tipo de investigación cualitativa, retomando como autor metodológico a Carlos A. Sandoval Casilimas bajo el paradigma comprensivo interpretativo, que corresponde a *“un proceso circular en espiral, en el que el intérprete anticipa (precromprensión) y valida con los actores sociales sus interpretaciones (comprensión). Los conceptos que maneja el investigador se construyen en procesos de categorización del mundo”* (Méndez, 2015); así, se retoma la teoría del constructivismo social por lo que se aplican entrevistas de tipo semiestructuradas para la recolección de la información.

Conclusiones

Como resultado de la investigación realizada se determina que dentro de los discursos de los y las profesionales de Trabajo Social, se generan espacios de comunicación y de conexión con el sujeto y las familias, estableciendo a la víctima como sujeto y al vínculo como al objeto, propiciando espacios e intervenciones que busquen la reconstrucción del tejido social facilitando procesos guiados hacia la disminución del dolor, aceptación y desarraigo.

Por otro lado, es fundamental generar espacios donde exista una valoración del impacto causado por la guerra en los sobrevivientes, para determinar las metodologías, técnicas y acciones que se puedan implementar en cada caso para así lograr una inserción adecuada a las nuevas dinámicas de la urbanidad de las personas en condición de desplazamiento. Cabe resaltar que las intervenciones realizadas con las víctimas se manejarán bajo un enfoque diferencial, entendiendo que cada víctima responde a dinámicas y procesos diferentes, es decir que las intencionalidades de los y las profesionales frente a los procesos de atención psicosocial estarán enmarcadas hacia la búsqueda de la no repetición y la revictimización.

A partir de esto, se debe destacar que para los y las profesionales de Trabajo Social es relevante la relación metodología- práctica, en cuanto dicha relación propicia espacios de acercamiento a las comunidades y de igual manera, genera procesos vinculantes entre el/la profesional y el sujeto de intervención.

Bibliografía

Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación. (2016). Secretaría General. Obtenido de <http://victimasbogota.gov.co/?q=mision>

Castronovo, Raquel, (1995). Trabajo Social en los 90 “controversias y debates”, CELATS, Cali.

Cifuentes Gil, Rosa María (2004). Aportes para “leer” la intervención de Trabajo Social, Universidad de la Salle, Bogotá,

Leal, Gloria, (2006). Historia del Trabajo Social en Colombia: de la doctrina social al pensamiento complejo, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Valencia, Álvaro, (1999). Marquetalia 35 años después. Revista Semana. Colombia. Obtenido de <http://www.semana.com/especiales/articulo/marquetalia-35-anos-despues-seccion-especiales-edicion-891-jun-28-1999/39734>